

La Troppa

invita a viajar

La fascinante «Jesús Betz» —un imperdible de este evento, que llega a las tablas del Teatro Municipal— es la estación más reciente del largo y aplaudido camino emprendido por Laura Pizarro, Juan Carlos Zagal y Jaime Lorca.

Hay dos viajes que comienzan una vez que se está sentado viendo la última y aplaudida obra de La Troppa, «Jesús Betz». El primero y más inmediato, es el que acompaña la travesía del protagonista, un hombre sin brazos ni piernas, que es entregado por su madre al capitán de un barco ballenero, que es acogido más tarde por una mujer de un pueblo de pescadores y que termina buscando el amor de una trapezista en un circo de fenómenos.

El segundo y menos explícito es preguntarse cómo Laura Pizarro, Juan Carlos Zagal y Jaime Lorca llegaron a este resultado. A una perfección escénica notable, a un trabajo actoral conmovedor y a contar una historia sencilla, a través de recursos que les permiten apretar la tuerca que mejor conocen: la magia.

Para este segundo ejercicio es importante conocer varios datos, como por ejemplo que la primera temporada que supuestamente duraba hasta fines de noviembre, tuvo que alargarse un mes más por las colas de público y los insistentes llamados pidiendo una reserva. Casi 20 mil espectadores acumula este estreno en lo que va corrido de las funciones.

Un año estuvieron trabajando los integrantes de la compañía para dar a luz este proyecto. Es sin duda su trabajo más íntimo. La invitación es a que el público entre en el mundo de este personaje tan limitado físicamente pero con una inmensa capacidad de entregar amor.

Los autores del texto, los franceses Fred Bernard y Francois Roca hicieron un cuento infantil que a los actores de La Troppa llamó la atención durante su estadía en Francia el año 2002. Y tal como lo hicieron antes con los textos de Agota Christoff en «Gemelos».

reescribieron la historia de acuerdo a lo que ellos querían contar.

El ejercicio requirió tiempo, trabajando a jornada completa en una pieza del Centro Cultural Matucana 100, mismo local donde preestrenó el montaje, en febrero, antes de partir de gira a Francia.

¿Por qué esta cercanía con Francia? La Troppa ya ha participado en varios festivales de teatro franceses con una acogida impresionante de parte del público y de la crítica. Tanto así que el idioma no ha sido un impedimento y esta vez, para su nuevo trabajo, recibieron además un importante aporte financiero de la agrupación de teatros y entidades francesas que financia proyectos teatrales, Le Volcan Scene Nationale du Havre.

Lo completo del trabajo de estos tres actores de la Universidad Católica tampoco es casualidad. Llevan trabajando juntos 16 años, desde 1987, cuando todavía se llamaban Los que no estaban muertos, y estrenaron de su primera obra «El santo patrono». A ésta le siguieron «Salmon vudú» (1988) y «El rap del Quijote» (1989) y más tarde, ya constituidos como La Troppa vinieron «Pinocchio» (1990), «Lobo» (1992), «Viaje al centro de la tierra» (1995) y «Gemelos» (1999).

Una de las cosas más fascinantes de «Jesús Betz» es la belleza y la magia de sus imágenes. Lo imposible de sus efectos que parecen más bien elementos cinematográficos y una iluminación que le da al espectador la sensación de estar frente a una pantalla de cine. El responsable de esto es el diseñador Eduardo Jiménez, quien junto al grupo Zapallo de Troya, se las ingenió para incluir planos secuencias, zoom, paneos y otros conceptos robados del cine, en una obra de teatro. ■



La Troppa invita a viajar. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Troppa invita a viajar. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile